

Días de salchichas y jamón

Masiva afluencia a las actividades convocadas con motivo de la VII Feria Intercultural, dedicada en esta edición a Alemania, que dio a conocer su cultura en la localidad.

G.Herrero - Carbonero el Mayor



Después de dos décadas en nuestro país, Doris Market es ya más española que alemana. A veces, cuando llama por teléfono a su madre, se confunde y emplea el castellano, siendo rápidamente recriminada por su progenitora, que desconoce el idioma de Cervantes. Esta anécdota no significa que haya olvidado su Alemania natal, y ayer decidió ir desde el pueblo donde reside, Castroserracín, hasta Carbonero el Mayor, donde, como cada primer domingo del mes de octubre desde hace siete años, tenía lugar la Feria Intercultural, en esta edición dedicada a su país. La Plaza de España se convirtió en un gran escaparate de Alemania. En un pequeño stand se mostraban delicatessen de aquel país. A su lado se servía cerveza alemana. Y, mientras, actuaba una cantante folclórica, María Ruhdorfer, comenzó una degustación de productos típicos, destacando entre ellos la salchicha. Por si era poco, varias azafatas explicaban en otro stand a quien lo requería los atractivos de Alemania, repartiendo folletos turísticos. En las cinco primeras ediciones de este evento se daba cabida a diversas culturas. En 2008 se decidió apostar por un único país — México— y este año se ha continuado en esa línea. “Hemos optado por Alemania por ser un país de la UE y en homenaje a aquellos hijos de Carbonero que emigraron a aquel país”, explicaba el alcalde de la localidad, Tomás Galán (PP). Pero la Feria Intercultural no quedó ceñida a presentar la cultura alemana. Dio oportunidad a que los ocho pueblos de la Mancomunidad Segovia Centro mostraran sus mejores productos, dejando lugar preferente al jamón. Pero también se pudieron degustar chorizos y la deliciosa bollería de la comarca. Para complementar este sano hermanamiento, simbolizado por la salchicha alemana y el jamón segoviano, participaron en la Feria

Intercultural una docena de puestos de artesanía, alguno de ellos tan atrayente como el de Luis Escudero, un natural de Losana de Pirón que se ha empeñado en salvar la cestería, un oficio que agonizaba en la provincia.